



2019 - Nº 4

Historia y Cultura

Centro Cultural Alberto Rougés

Los comienzos de los estudios folklóricos en Argentina en la biblioteca de Ernesto Padilla

Verónica Estévez



Fundación Miguel Lillo
Centro Cultural Alberto Rougés

Perilli de Colombres, Elena
Historia y cultura del noroeste argentino / Elena Perilli de Colombres Garmendia; compilado por Elena Perilli de Colombres. - 1a ed compendiada. - Tucumán: Centro Cultural Alberto Rougés, 2019.
Libro digital, iBook - (Historia y cultura / Perilli de Colombres Garmendia, Elena; 4)
Archivo Digital: online
ISBN 978-987-29682-5-0
1. Cultura General. I. Título.
CDD 306.0982

REFERATO

Lic. Gloria Zjawin de Gentilini
Dra. Carmen N. Perilli
Dr. Félix Montilla Zavalía

FUNDACIÓN MIGUEL LILLO

Comisión Asesora vitalicia

José Frías Silva: *Presidente*
Julio Paz: *Vicepresidente*
Francisco Sassi Colombres: *Secretario*
Nicanor Rodríguez del Busto: *Tesorero*
Carlos G. Rossini, Juan Carlos Díaz Ricci, Rodolfo José Terán, Santiago José Paz, Elena Perilli de Colombres Garmendia, Luis Alberto Peña Critto, Fernando J. D. López de Zavalía: *Vocales*

Pablo Holgado: *Director Ejecutivo*

CENTRO CULTURAL ALBERTO ROUGÉS

Directora

María Lilia Peña

Personal

Verónica Estévez
Elena Rougés
Andrea Estévez
Ana Isas
Carolina Fernández

Asesoramiento: Sara Peña de Bascary

Dirección editorial: Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo, 2019
Diseño: Centro Cultural Alberto Rougés
Imagen de tapa: Publicaciones folklóricas de la Biblioteca Ernesto Padilla
Derechos reservados por Ley 11.723



Fundación Miguel Lillo
Centro Cultural Alberto Rougés

BOLETÍN HISTORIA Y CULTURA N° 4

A modo de presentación

El Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo da a conocer un nuevo número de su Boletín *Historia y Cultura*. En todos los años transcurridos, desde su creación, nuestra Institución se ha posicionado como centro de investigación sobre temas históricos y culturales de la región Noroeste. Desarrolla, desde 1995, el proyecto de investigación histórica "La Generación del Centenario y su proyección en el NOA (1900-1950)" cuyos esfuerzos se ven plasmados en periódicas Jornadas de investigación y en la edición y publicación de numerosos libros, entre los que se incluyen, no solo las actas de esos encuentros, también biografías y temas especiales. A partir de 2014, comenzó a editar el boletín digital *Historia y Cultura*, proyecto más abarcador en cuanto a temática y límites cronológicos, en el que participan los miembros del equipo de investigación de la casa, más especialistas invitados.

Si bien el libro impreso está en una posición afianzada, esta última herramienta, la edición digital, permite llegar más fácilmente al lector y su distribución, a través de la plataforma *on-line*, provee a los interesados y estudiosos la posibilidad de acceder a ella en cualquier momento y lugar, con el solo hecho de contar con una conexión a internet y una PC o un teléfono móvil.

En este número, Sara Peña de Bascary, en un interesante trabajo de recuperación, da a conocer un antiguo álbum de fotos tomadas por el Sabio Lillo que, pese a sufrir las consecuencias de un incendio, nos brinda datos de gran valor sobre la vida de Miguel Lillo, absolutamente originales. Elena Perilli de Colombres Garmendia destaca la importancia de la ilustración científica en la Fundación Lillo y, en especial, rescata el trabajo de las ilustradoras, verdaderas artistas, casi

olvidadas, cuyos aportes a la descripción y caracterización de las especies botánicas y animales son casi tan cruciales como las del científico. Marcela Jorrat da continuidad a su estudio sobre el judaísmo y expone las soluciones a la “cuestión judía” que propone el Dr. Juan Dalma en un temprano libro *La verità sugli ebrei*. Claudia Ale, por su parte, se refiere a la concepción filosófica del arte del profesor Diego F. Pró, fruto de su larga actuación en Tucumán y del asiduo contacto con grandes artistas locales. Los comienzos de los estudios folklóricos en las publicaciones de la Biblioteca Ernesto Padilla del Centro Rougés y la responsabilidad de Padilla en la conformación de la ciencia folklórica argentina es el tema que aborda Verónica Estévez. Ana Isas escribe una noticia sobre el doctor Jorge Luis Rougés, quien, a la par de una importante labor como abogado, tuvo una valiosa y prolífica actuación en el campo de las Artes Visuales, como gestor cultural, en nuestra provincia. En este Boletín contamos, además, con el aporte de Agustín Haro, cuyo trabajo se refiere a la cobertura de la prensa local de la muerte violenta de un bandido, Ramón Reynoso, en Aguilares, con un enfoque novedoso sobre el delito y las representaciones sociales sobre la delincuencia en la década del 30. Cada trabajo se acompaña de su correspondiente aparato erudito.

Como en los números anteriores, la investigación sobre temas históricos y culturales se complementa con un detallado informe sobre la labor en el campo de las Artes Visuales y actividades más importantes realizadas en el Centro Cultural Alberto Rougés durante 2018.

San Miguel de Tucumán, octubre de 2019

Los comienzos de los estudios folklóricos en Argentina en la biblioteca de Ernesto Padilla

Verónica Estévez
Centro Cultural Alberto Rougés
Fundación Miguel Lillo

LA BIBLIOTECA PADILLA DEL CENTRO CULTURAL ALBERTO ROUGÉS
DE LA FUNDACIÓN MIGUEL LILLO



La Biblioteca Padilla, en el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo.

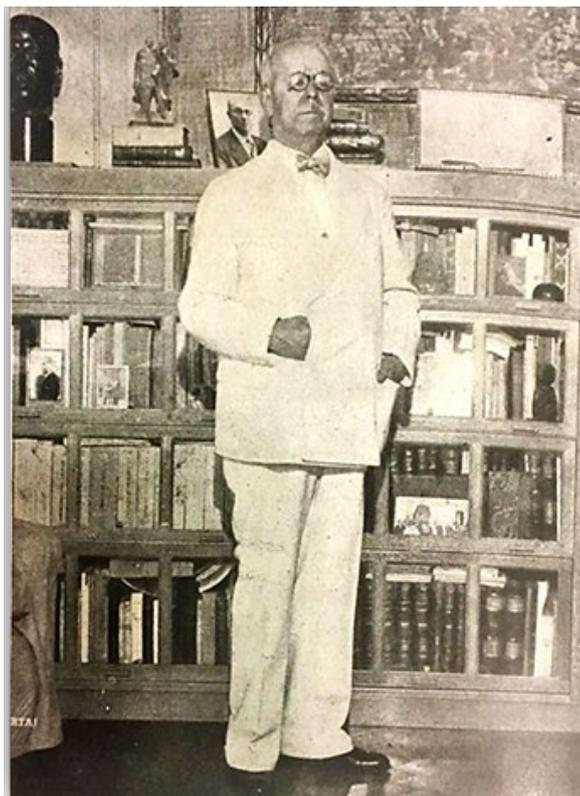


La Biblioteca Padilla, en el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo.

La Biblioteca Padilla está compuesta por la donación que realizó Ernesto Padilla (h.), después de la muerte de su padre, a la Fundación Miguel Lillo, con los muebles originales del despacho que tenía el Dr. Padilla en Buenos Aires: bibliotecas, escritorio, sillones, objetos arqueológicos, cuadros, fotografías. Durante muchos años esta biblioteca funcionó como uno de los despachos del doctor Horacio Descole, que desde 1942 ejerció la dirección del Instituto Lillo, hasta 1955, y luego en 1973 cuando regresó al Instituto. En la Fundación Miguel Lillo se la conocía como “Sala Padilla”, a secas, y tenía acceso restringido, hasta que en 1996 fue trasladada a su emplazamiento actual en el Centro Cultural Alberto Rougés, cuando allí se inicia el proyecto de investigación “La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste argentino”. Desde el 2006 está abierta al público para su consulta.

Esta colección consta de 1900 volúmenes sobre diferentes temas: literatura, filosofía, teología, derecho, historia argentina y regional, historia de Tucumán, arqueología, etnología, educación, etc. y varios archivos epistolares, documentales y fotográficos de gran valor.

Se destacan, por su valor documental e historiográfico, las publicaciones oficiales realizadas durante la gestión del gobernador Padilla, documentación y publicaciones de la fundación y primeros tiempos de la Universidad de Tucumán, textos ya agotados como *Memoria histórico descriptiva de Tucumán* de Paul Groussac, *La civilización Chaco-santiagueña* de los hermanos Wagner; la colección completa de los *Cancioneros* de Juan A. Carrizo, *Idioma general de Perú y Gramática y diccionario quichua-castellano* de Miguel Ángel Mossi, *Antiquités de la région andine* de Éric Boman, etc.



El Dr. Ernesto Padilla en su biblioteca en calle Santa Fé 1752, Buenos Aires.

ERNESTO PADILLA Y EL FOLKLORE¹

Ernesto Padilla tuvo, siguiendo la tónica de la época y su posición social, una formación humanística. Realizó sus estudios primarios en diferentes establecimientos entre los que se destacan el Colegio Belgrano y la Escuela Normal. Sus estudios secundarios comienzan en 1883 en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, en manos jesuitas, establecimiento educativo de gran prestigio al que concurrían los hijos de las élites de casi todo el país. De 1885 a 1889, de regreso a Tucumán, completó el bachillerato en el Colegio Nacional, dirigido por ese entonces por Sisto Terán, quien, como era de esperar, puso el acento en la formación en cultura y lenguas clásicas.

En Buenos Aires estudió la carrera de Derecho desde 1890 y obtuvo el título de doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales en 1896, con una tesis sobre Legislación de riego.

A la par de sus estudios secundarios y universitarios canalizó también sus inquietudes culturales en el periodismo participando en publicaciones periódicas como *Tucumán literario* de la Sociedad Sarmiento, *El porvenir* de Córdoba y *La Prensa* y *El Diario* de Buenos Aires.

Para Ernesto Padilla, y varios de los integrantes de la Generación del Centenario tucumana, la orientación materialista y utilitaria que estaba tomando la educación, la masiva inmigración y los

¹ Aunque la Real Academia Española recomienda escribir folclore con —c—, también valida las formas que mantienen su —k— etimológica, opción que adoptamos siguiendo las recomendaciones de varios folklorólogos que así lo prefieren para enfatizar la palabra “folk” en relación a pueblo.

nuevos actores en la clase política ponían en riesgo el proyecto y el concepto de región y de país que detentaba este grupo. Para ello se abocó a la definición de la “verdadera” identidad regional y nacional a través del rescate, revalorización y difusión del acervo cultural tradicional heredado de España.

(...) había un proyecto de país que apostaba a la homogenización para generar un proceso de unificación de poblaciones heterogéneas y desiguales, establecer el perímetro del territorio nacional y desarrollar en el ciudadano un sentido de lealtad hacia la nación. A través esta homogenización se buscaba absorber las diferencias étnicas, sociales y políticas previas a la formación de la nación. Dicho dispositivo se desarrolló, efectivizado por intelectuales, a través del uso letrado de la cultura rural folklórica para la elaboración de un imaginario colectivo nacional.²

Al respecto, Juan Alfonso Carrizo,³ a expensas de Padilla, en una carta al titular del Consejo Nacional de Educación, Alfonso de Laferrère, le envía un informe de lo realizado hasta el momento en materia de recolección de material folklórico en el marco de la investigación sobre la poesía popular, a fin de solicitar que se renueve el apoyo y el aporte económico del Consejo de Educación al proyecto. Entre los argumentos esgrime:

Es mi mayor anhelo contribuir con todo lo que esté de mi parte a la restauración de la gran cultura tradicional, que nos viene de la España grande, en la que nuestro idioma creó sus obras maestras. Estoy cada vez más convencido de que solo mediante esa restauración podremos entrar en posesión del alma de nuestro idioma y escribir en él obras maestras de valor universal.⁴

Un recorrido por los títulos de la biblioteca de Ernesto Padilla, relacionados con esta empresa, y por los archivos personales (epistolarios, fotografías, documentos, etc.) deja al descubierto la importancia, el compromiso y la seriedad con que Padilla emprendió esta tarea, que lo sitúa entre los primeros impulsores del folklore y los estudios sobre él en Argentina (al punto de bautizarlo “El mecenas del folklore argentino”). También se revela que, en los comienzos de esta disciplina, se consideraba a las distintas ramas de la antropología —arqueología, etnología y folklore— como partes de un mismo campo cultural y no como disciplinas independientes y diferenciadas. Esta colección de libros se constituye en una valiosa bibliografía sobre el tema, que está al alcance de todo interesado en la biblioteca del Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo.

Nos centraremos, en este recorrido bibliográfico, principalmente en los textos de figuras clave en el proceso de conformación de la disciplina folklórica: Samuel Lafone Quevedo, Juan Bautista Ambrosetti y Juan Alfonso Carrizo.

² JOSÉ GUARDIA DE PONTÉ. “Historia de la folklorología argentina” en *Enciclopedia digital de Salta*.

³ JUAN ALFONSO CARRIZO (1895-1957. Más adelante nos ocuparemos concretamente de él y su obra.

⁴ “Carta de Juan Alfonso Carrizo a Alfonso de Laferrère”. Tucumán, 14 de diciembre de 1935. Carpeta *A. Carrizo. 1926-1943*. Archivo Ernesto Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés.

Tucumán, 14 de diciembre de 1935.

Señor
Alfonso de Baferrère
Buenos Aires

Distinguido señor:

su ayuda, tan generosa como decisiva, para la realización de la búsqueda de poesía popular que he llevado a cabo este año, me tiene profundamente obligado hacia usted. Considero un deber, en consecuencia, hacer conocer a usted los resultados obtenidos en la investigación, al cual efecto le acompaño copia de la memoria que en esta fecha envío al Consejo Nacional de Educación. En ella podrá apreciar la importancia del material reunido y podrá interiorizarse de los juicios que ella ha merecido de eminentes investigadores de la poesía popular.

Es mi mayor anhelo contribuir con todo lo que esté de mi parte a la restauración de la gran cultura tradicional, que nos viene de la España grande, en la que nuestro idioma creó sus obras maestras. Estoy cada vez más convencido que sólo mediante esa restauración podremos entrar en posesión del alma de nuestro idioma y escribir en él obras maestras de valor universal.

Usted, que tan ardiente como generosamente profesa ideas semejantes, ha sabido comprenderme apoyando una obra todavía poco o nada comprendida en nuestro país. Sería de desear, para que ésta adquiriera su completo sentido social, que las piezas mejores de la poesía popular que he recogido fueran enseñadas desde los primeros grados de nuestra escuela, como se hace, por ejemplo, en Alemania, en cuyos programas de enseñanza primaria es asunto de capital importancia el folklore. Este arte espontáneo del pueblo es el vínculo más sólido que las diversas generaciones y los diversos componentes, en un momento dado de una nación, tienen para conservar su personalidad viva frente a la invasión extranjerizante. El forma un fondo emocional común, de donde salen las obras maestras de un idioma y el estímulo indispensable para ellas.

SAMUEL LAFONE QUEVEDO

A Samuel Lafone Quevedo se le atribuye la introducción de la palabra folklore en la bibliografía argentina sobre el tema. En efecto, pareciera ser el primero en emplear la palabra *Folk Lore* en Argentina, aunque con grafía inglesa. Aparece en el prólogo de su texto *Londres y Catamarca* de 1888, que reúne sus cartas a *La Nación* de 1883 a 1888.

Concluida la serie de *Cartas*, varios amigos, entre los que tengo a mucha honra citar a los señores Lamas y Mitre, me aconsejaron la republicación, si bien con algunas indicaciones acerca de lo que podría modificarse; —más estudiada la cosa, y las aptitudes en que me hallaba, me saqué esta cuenta: un amigo me dice: “déjese de los españoles y aténgase a las antigüedades indígenas”; otro, “lo mejor es que se limite a ilustrar la obra del Padre Lozano— uno me pide vocabularios y “Folk Lore” catamarcanos, otro, patrañas.⁵

Y en la página XI del mismo libro, al referirse al mito del *Chiqui* (nombre de un canto) dice: “Todo ello se relaciona con usos y costumbres, Folk-Lore y tradiciones que van desapareciendo.”

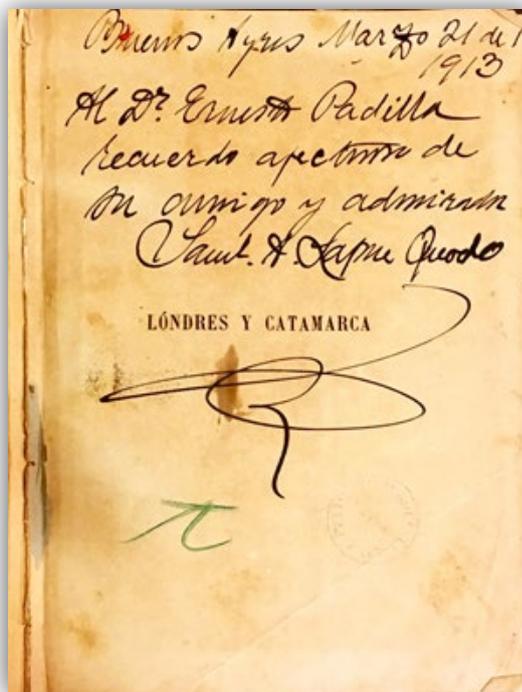
De este libro, en la entrada correspondiente a Lafone Quevedo (cuya última revisión y actualización es del 12 de febrero 2019), *Wikipedia* informa de los ejemplares disponibles en el país:



Portada del libro *Londres y Catamarca*, 1888

⁵ SAMUEL ALEJANDRO LAFONE QUEVEDO. *Londres y Catamarca*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo, 1888. (Biblioteca Catamarcana). pp. VIII-IX.

Tiene varios ejemplares impresos aunque se conoce la ubicación de dos hasta el momento, uno en la biblioteca del Museo Etnográfico “Juan E. Ambrosetti”⁶, de la ciudad de Buenos Aires, y según el catálogo Acceder hay otro más en el Museo de Arte Hispanoamericano⁷ Isaac Fernández Blanco.⁸



Dedicatoria de Lafone Quevedo a Padilla.

También posee del autor:

- *Lenguas Argentinas. Idioma Abipon*. Coni, 1894
- *Refundación de la ciudad de Londres en 1607 en Belén "Valle de Famaifil"*. Carta abierta. Buenos Aires: Instituto geográfico argentino, 1896
- *Historia de la Virgen del Valle. Parte I (desde la invención de la Sagrada Imagen hasta la Información de 1764)*, s/d, 1897.
- *Londres y Tucumán (Fragmento histórico)*. Córdoba: Bautista Cubas, 1919 “Rasgos psicológicos de Indios Sudamericanos”. De la *Revista del Museo de La Plata*, tomo XXIV, segunda parte (segunda serie, tomo XI, segunda parte), 1918. pp. 63 a 81.
- *Los términos de parentesco en la organización social Sud-Americana. 1ª parte. El Guayra*. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de La Nación, 1917.

⁶ El museo, creado en 1904, depende la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y se encuentra en Moreno 350 de la Ciudad de Buenos Aires.

⁷ Este museo también se encuentra en la ciudad de Buenos Aires, con sede en el antiguo Palacio Noel del barrio de Retiro.

⁸ “Samuel Alejandro Lafone Quevedo” en *Wikipedia*:

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Samuel_Alejandro_Lafone_Quevedo&oldid=113897501.

- *Tesoro de catamarqueñismos. Nombres de lugares y apellidos indios Con etimologías y eslabones aislados de la lengua Cacana.* Buenos Aires: Coni, 1898.
- *Tesoro de catamarqueñismos. Nombres de lugares y apellidos indios. Palabras y Modismos usuales en Catamarca.* 3ª ed. Con prólogo de Ernesto Padilla. Buenos Aires: Coni, 1927.
- “El camino del Conquistador Diego de Almagro a Chile.1534. Polémica del Presbítero Julián Toscano (cura de Cafayate) con D. Ulderico Esquiú y D. Samuel Lafone Quevedo” .1895, 1896.

JUAN ALFONSO CARRIZO Y LOS CACIONEROS



Juan Alfonso Carrizo. El destacado compilador de los *Cancioneros* durante una de sus conferencias. *La Gaceta* / Archivo

La vinculación de Ernesto Padilla con Juan Alfonso Carrizo fue determinante para la tarea que este realizó de rescate, recopilación y clasificación de los cantares populares del noroeste argentino. Entre 1928 y 1943, Padilla apadrinó sus trabajos de campo, que implicaban el recorrido por toda la campaña del norte argentino, y se comprometió en la búsqueda de financiación durante el tiempo que demandara su investigación y su posterior publicación y difusión. También se sumaron sus compañeros de generación: Juan B. Terán los jerarquizó publicándolos bajo el sello editorial de la

Universidad Nacional de Tucumán y el filósofo Alberto Rougés (su padrino de bautismo) fue una especie de guía espiritual. En el fecundo intercambio epistolar entre Padilla y su amigo Alberto Rougés⁹ y entre Padilla y Juan Alfonso Carrizo encontramos las pruebas de que prácticamente es Padilla el responsable de que existan estos cancioneros. Está implicado en esa tarea desde su génesis y no la abandonará hasta la edición, publicación y difusión. Gracias a esta empresa, Argentina cuenta con la colección más completa de cantares populares del mundo hispánico.

Con respeto a los fondos económicos:

Estimado Carrizo:

Vengo de la Comisión de subsidios. Me dicen que próximamente se le pueda pagar a usted la cuarta parte del subsidio, o sea 2000 pesos que corresponden al primer cuatrimestre. Resulta que, por la reglamentación de subsidios hay que pagarlo en tres cuotas.¹⁰

En relación a la tareas de investigación y recolección de material, Padilla es el que arma el itinerario con las indicaciones de a dónde y cuándo ir y qué hacer concretamente. Para Tucumán, contempla 1° Tafí del Valle y demás, 2° Trancas, 3° Burruyacu, 4° Cruz Alta, 5° Leales y 6° Graneros. Por ejemplo, en Trancas, le indica:

Pase a la Villa de Trancas, visite la iglesia de San Francisco Solano, el Pozo del Pescado. En esta región está la cabecera tucumana del Camino del Perú. Averigüe de cantores y poetas de uno y otro lado del río Salí, al sur del Río Tala y del río Aranda. Infórmese de la región montañosa al nacimiento del Salí, al sud del Río Tala y del Río Aranda. De Villa de Trancas viaje a Choromoro. De Choromoro a Vipos: Infórmese de la Estancia del Potrero y valles occidentales.¹¹

En otra carta, del 10 de abril de 1935, mientras Carrizo está trabajando en Lules, le encomienda que investigue sobre una afamada payada entre un padre y su hijo que estaban enemistados y que dirimieron sus diferencias a través del canto y sobre otras expresiones para incluirlas en el futuro libro.

Estimado Carrizo:

(...)Yo he pedido a Manuel Arana que me dé el nombre de dos payadores que tuvieron fama en Lules, en memorables contrapuntos, que duraban días y noches y en uno de los cuales hubo el incidente de la reconciliación del padre con el hijo, también cantor que se le ha contado.

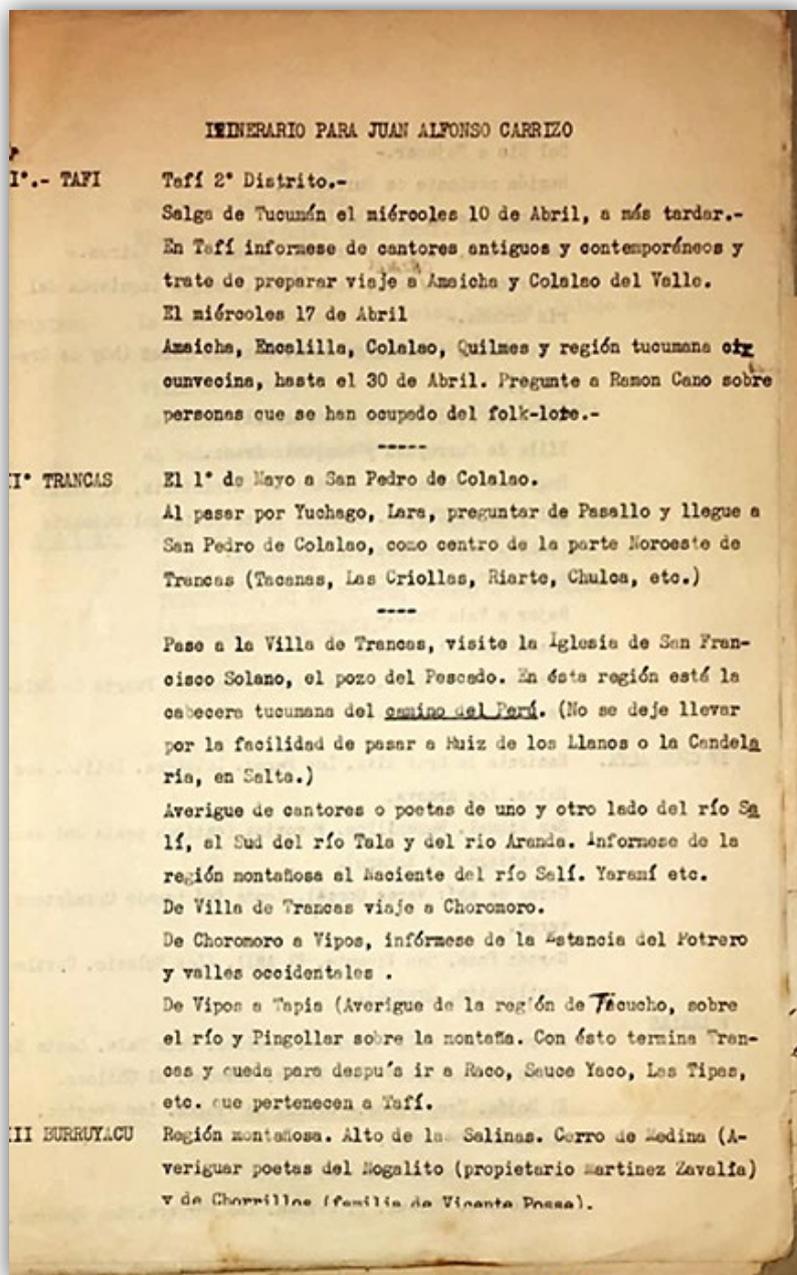
En Lules, había un poeta popular, Valerio Palacios, que no sabía leer; es el autor de los versos sobre la inundación de 1873. Cuentan que sus coplas las dictaba a Luis Quiles o eran recogidas por este, quien vive todavía en Lules.

⁹ Este epistolario fue editado y publicado por el Centro Cultural Alberto Rougés, de la FML. *Alberto Rougés. Correspondencia (1905-1945)*- Tucumán: Centro Cultural Alberto Rougés, 1999.

¹⁰ Carta Padilla a Carrizo. Buenos Aires, mayo 25 de 1938. Carpeta *A. Carrizo. 1926-1943*. Archivo Ernesto Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés.

¹¹ Carpeta *A. Carrizo. 1926-1943*. Archivo Ernesto Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés.

Manuel Arana, mi viejo y querido amigo, que vive en el Boulevard Avellaneda 413, me contó la payada que aquí hago mención, que él presencié. Pregunte a los hombres viejos y a los de menos edad que guardan y cultivan viejos recuerdos.¹²



Itinerario que Ernesto Padilla organizó para J. A. Carrizo.

Carrizo constantemente envía sus avances y novedades a su mentor, con lo que deja registro de cada paso del proceso y nunca deja de agradecer las oportunidades y orientaciones que éste le brinda.

¹² Carta Padilla a Carrizo. Buenos Aires, abril 10 de 1935. Op. Cit.

Lo hace responsable directo de los logros en su carrera, tal como lo expresa en la carta del 22 de diciembre de 1943:

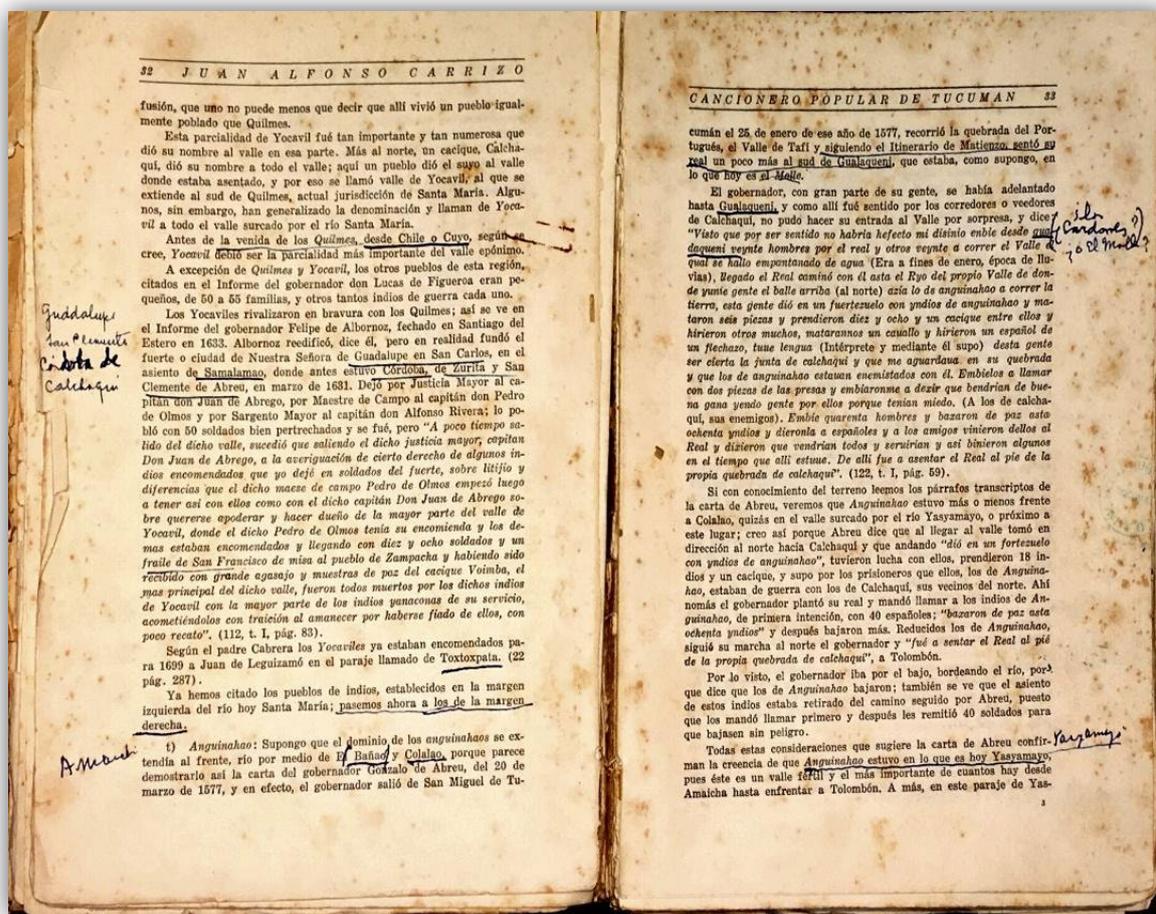
Querido doctor:

Ya habrá visto por los diarios la noticia de la creación del Instituto Nacional de la Tradición y la de mi designación como director del mismo. Aún no he recibido copia del decreto, o la comunicación del caso, pero no quiero demorar más para hacer llegar a usted el testimonio de mi más cordial y decidida gratitud por haber prohiado mi estudio hasta hacerlo acreedor a tan alta distinción.

A usted, después de Dios, debo lo que soy y quiero que siempre tenga la seguridad de mi leal reconocimiento.

Dios le de mil años de vida en compañía de su noble esposa e hijos y conserve su generoso corazón para bien de la patria y felicidad nuestra.

Con todo cariño, se despide su afectuoso y seguro servidor.¹³



Escolios de Ernesto Padilla al *Cancionero* de Tucumán

Los textos de Carrizo, que se encuentran en la biblioteca Padilla, están dedicados en su mayoría por el autor y se puede advertir, en estos ejemplares, la minuciosa y atenta lectura de Padilla, pues, como era su costumbre, sus páginas están plagadas de subrayados a lapicera y de escolios.

¹³ Carta Carrizo a Padilla, diciembre 22 de 1943. Op. Cit.

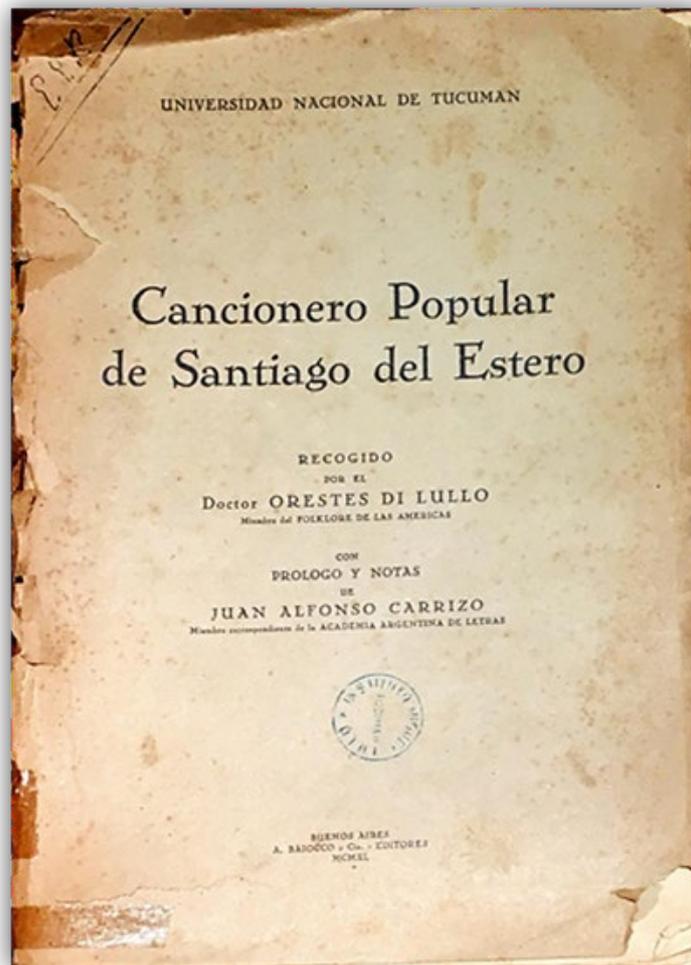
Los títulos con que cuenta la biblioteca son:

- Carrizo Juan Alfonso. *Antiguos cantos populares argentinos. Cancionero de Catamarca*. Prólogo de Ernesto Padilla. Bs. As: [impr. Silla hermanos]. 1926. 260p.; mapas. (2 ejemplares)
- *Cancionero popular de Salta*. Bs. As, Universidad Nacional de Tucumán [impr. Baiocco y Cía.], 1933. 718 pp.; mapas.
- *Florilegio. El cristianismo en los cantares populares (de los cancioneros populares de Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán)*. Tucumán: Violetto, 1934. 120 pp.
- *Cancionero popular de Jujuy*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 1935. 544 pp.; mapas.
- *Cancionero popular de Tucumán*. Bs. As: Universidad Nacional de Tucumán, 1937 2 t.; mapas e ilustr.
- *Cantares históricos del norte argentino*. Bs. As: Centro de Instrucción de infantería, 1939. 124 pp. (2 ejemplares)
- *Cantares tradicionales del norte. Antología breve*. Prólogo del Capellán Amancio González Paz. Bs. As.: Cuadernos de la Reconquista, 1939. (Cuadernos de la Reconquista, 7)49 pp. (2 ejemplares)
- *Cantares tradicionales del Tucumán (Antología) De los cancioneros de Catamarca, Salta, Jujuy, Tucumán y La Rioja*. Prólogo de Alberto Rougès. Dibujos de Guillermo Buitrago. Bs. As: Universidad Nacional de Tucumán, 1939. 208 pp.; ilustr. (2 ejemplares)
- *Antología folklórica argentina (para las escuelas primarias)*. Bs. As. : Consejo Nacional de Educación. Comisión de Folklore y Nativismo, 1940. Selección de piezas de sus Cancioneros de Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán.
- *Antología folklórica argentina (para las escuelas de adultos)*. Bs. As. : Consejo Nacional de Educación. Comisión Folklore y Nativismo, 1940. Selección de piezas de sus Cancioneros de Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán.
- *Cancionero popular de La Rioja*. Bs. As: Universidad Nacional de Tucumán, 1942. 3 t.; ilustr. y mapas.
- *Antecedentes hispano-medioevales de la poesía tradicional argentina*. Prólogo de Alberto Pemán. Bs. As.: Estudios hispánicos, 1945. 890 pp.; mapas.

EL CANCIONERO POPULAR DE SANTIAGO DEL ESTERO

Párrafo aparte merece el *Cancionero popular de Santiago del Estero*. Encomendado en un principio a Carrizo (pues el proyecto original era que este abarcara él mismo todo el Norte argentino), se encuentran con el inconveniente de que en Santiago ya hay alguien que está haciendo

este trabajo, el médico **Orestes Di Lullo**, y que no sería apropiado duplicar los esfuerzos. Para ello se proponen trabajar de manera conjunta. Renunciaría Carrizo a la tarea de investigación y recolección del material y contribuiría sólo en el análisis y procesamiento de la información, que quedaría consignado en el prólogo. Hubo varias reuniones de “negociación” entre Di Lullo y Carrizo para garantizar que la colaboración fuera exitosa, a pesar de algunos recelos iniciales, tal como quedan expuestos en una carta de Carrizo a Padilla del 12 de septiembre de 1938. .



Querido doctor:

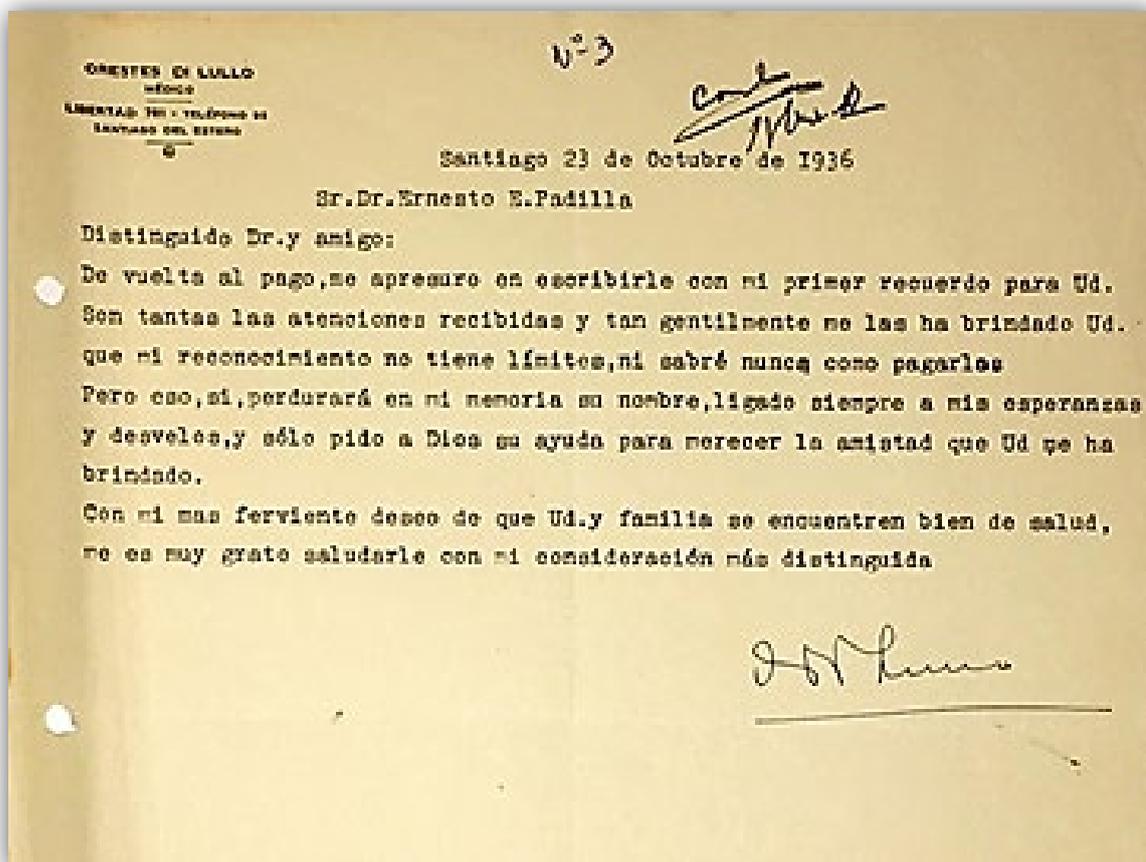
Como le dije en mi anterior, ahora le diré lo que pienso con respecto al doctor Di Lullo y el cancionero popular de Santiago del Estero. El doctor Di Lullo piensa publicar su obra por estas tres razones:

1° Porque ha contraído un compromiso moral con sus amigos de Santiago, de escribir el cancionero de su provincia y debe responder a él.

2° Necesita dinero y piensa que conseguirá del gobernador o de la legislatura un decreto o una ley para que se le comisione a escribir el referido cancionero, con esto se conseguirían 2000 o 3000 pesos que le hacen falta.

3° A Di Lullo, no obstante las insinuaciones suyas y mías, no le hace mucha gracia la entrega de su material para que sea absorbido por otro.

Él quiere hacer su obra, bien o mal, pero al fin será suya. Tan es así que me habló pidiéndome la bibliografía y alguno de mis libros de estudio para iniciar la redacción de las notas, dado que en las bibliotecas públicas de Buenos Aires no las halla. Yo le ofrecí mi biblioteca entera y le hice ver las dificultades serias con que tropezaría.¹⁴



Carta de Orestes Di Lullo a Ernesto Padilla (Archivo Ernesto Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés)

En el epistolario *Di Lullo-Padilla* vemos que, en la relación que estos establecieron en torno al folklore, se evidencia el padrinazgo de Padilla. El 25 de noviembre de 1936, Orestes Di Lullo le escribe, en sus hojas membretadas (“Orestes Di Lullo. Médico. Libertad 781, Teléfono 95. Santiago del Estero”), a su “distinguido amigo: Sr. Dr. Ernesto Padilla” que acaba de regresar de una “larga gira” por el interior de Santiago (Atamisqui, Salavina, Quebrachos y Ojo de agua) “sorprendido de hallar la fe del pueblo intacta” y,

en cuanto al folklore, es impresionante la cantidad de datos que he tomado. Pero quedo siempre con el pesar de poder agotar más fuentes, pues cada viejo del campo es un pozo inagotable y el tiempo es corto. Yo no sé si podrá concedérseme una prórroga, pero sería realmente doloroso que no pudiese.¹⁵

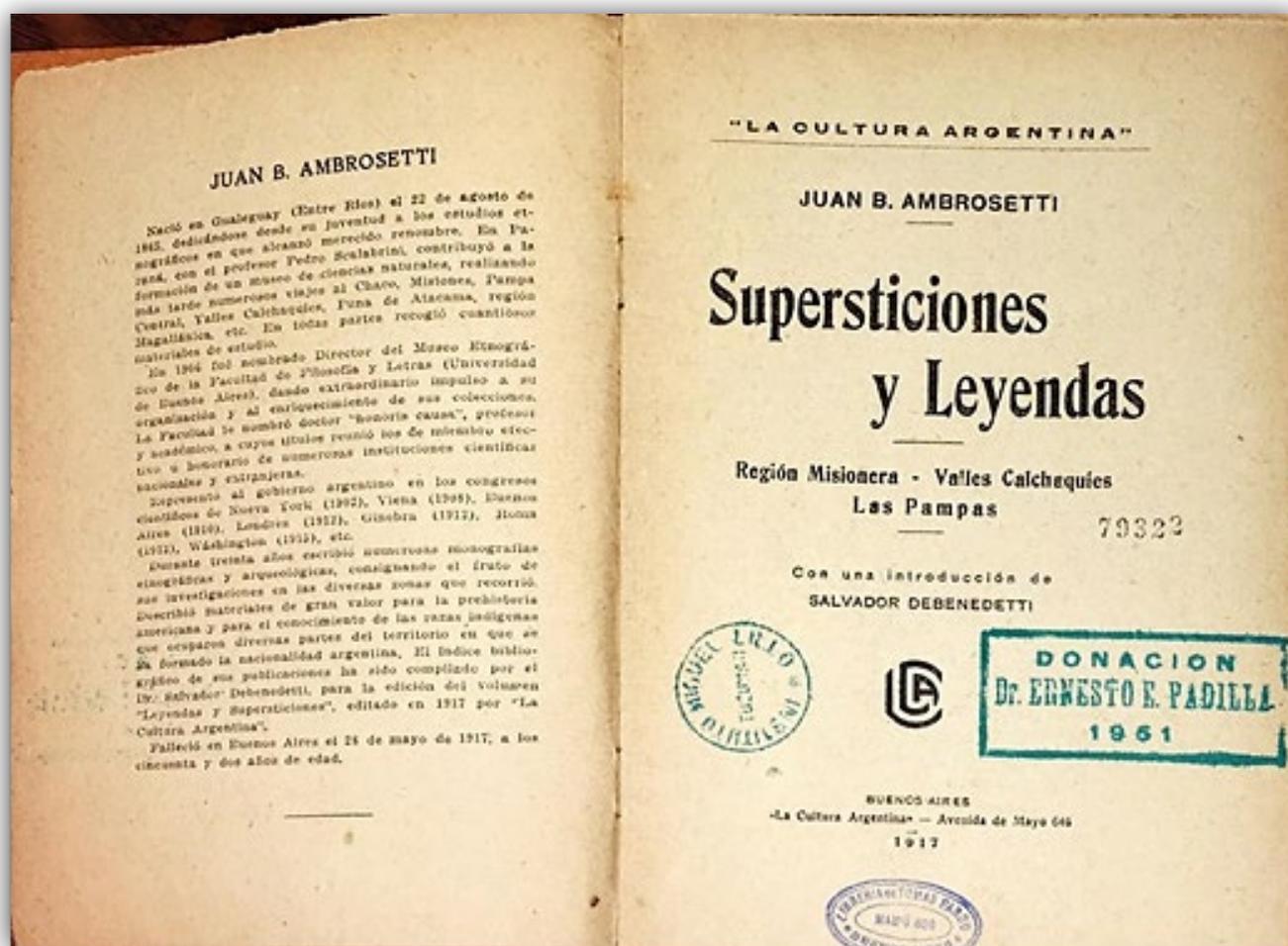
¹⁴ Carrizo a Padilla. La Rioja, 12 de septiembre de 1938. Op. Cit.

¹⁵ Carta de Orestes Di Lullo a Ernesto Padilla. Carta n° 1. 25 de noviembre de 1936. Carpeta: *Correspondencia Di Lullo-Padilla*. Archivo Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés.

JUAN BAUTISTA AMBROSETTI

La extensa bibliografía sobre los comienzos de los estudios folklóricos en nuestro país coincide en designar a Juan Bautista Ambrosetti como el primer folklorista científico. Sus estudios sistemáticos sobre el folklore nacional inauguraron una línea de investigación en el tema y se constituyeron en referencia obligada de los estudios posteriores.

Los intereses de Ambrosetti fueron muy amplios: históricos, etnográficos, lingüísticos, arqueológicos y antropológicos. Se destacan los centrados en los Valles calchaquíes, a los que, desde una visión abarcadora, estudió en casi todos sus aspectos: lengua, costumbres, cultura, religiosidad, actividades económicas, construcciones, monumentos, suelo, etc.



Portada de *Supersticiones y leyendas*, de Juan B. Ambrosetti, 1917

Supersticiones y Leyendas. Región misionera-Valles Calchaquíes-Las Pampas. Prólogo de Salvador Debenedetti. Buenos Aires: La cultura argentina, 1917, el libro de Ambrosetti que posee la

Biblioteca Padilla, fue publicado después de su repentina muerte en 1917 y editado y corregido por quien fuera su discípulo, el Dr. Salvador Debenedetti, responsable también del extenso prólogo en el que hace un recorrido por la vida y obra de su autor y analiza la importancia de sus estudios y contribuciones. Allí revela que el libro *Supersticiones y Leyendas* reúnen las anotaciones y anécdotas recogidas por Ambrosetti en libretas de viaje, publicadas algunas bajo el seudónimo de Tomás Bathata. En una nota al pie, Ambrosetti nos revela el origen de este libro:

A pedido del director de la *Revista de Filosofía* hago un paréntesis a otras tareas actuales, reanudando los trabajos folk-lóricos que comencé a publicar en el año 1893, en la ya muy rara *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* fundada por el doctor Eduardo L. Holmberg.¹⁶

Y en otra nota, los editores explican:

Pocos días después de entregarnos estos capítulos, falleció, casi de improviso, cuando se preparaba a ordenar y describir los inmensos materiales etnográficos y arqueológicos reunidos en tres décadas de incansable labor. La dirección de la *Revista de Filosofía* confió a su ya eminente discípulo y continuador, el Dr. Salvador Debenedetti, la tarea de estudiar y juzgar su obra.¹⁷

A estos primeros estudios sistemáticos de expresiones folklóricas estos investigadores los consideran clave para una comprensión más cabal de la psicoetnografía o psicología étnica americana.

OTROS TEXTOS CLAVE DE LOS COMIENZOS DEL FOLKLORE EN LA BIBLIOTECA PADILLA

“La Zamba de Vargas” es considerada hasta ahora la primera zamba argentina, llamada así porque habría sido interpretada durante la Batalla del Pozo de Vargas de 1867 en Santiago del Estero. Fue interpretada por **Andrés Chazarreta** (quien la habría recogido de su entorno familiar), por primera vez, en un ámbito legitimador, el teatro Cervantes de Santiago del Estero, el 25 de agosto de 1906. La biblioteca Padilla cuenta con su partitura, editada por la casa Romero y Fernández, con una dedicatoria de puño y letra del propio Chazarreta: “A mi distinguido amigo y entusiasta consejero de los que trabajan por nuestro arte nativo, cordialmente al Dr. Ernesto Padilla”. Esta breve dedicatoria permite, por un lado, confirmar el reconocimiento de la importancia de Padilla para los inicios de los estudios folklóricos y, por el otro, que la palabra “folklore” no estaba todavía instalada, sino que se todavía se denominaba “arte nativo” a sus expresiones.

¹⁶ JUAN BAUTISTA AMBROSETTI. *Supersticiones y leyendas...*, pág. 41.

¹⁷ Op. Cit. pp. 39-40.



Portada de *Zamba de Vargas* de Andrés Chazarreta con dedicatoria a Ernesto Padilla en la parte superior



Álbum musical de piezas criollas en homenaje al Primer centenario de la Independencia argentina de Chazarreta, encuadernado por Ernesto Padilla.

De Chazarreta, la Biblioteca Padilla tiene:

- Chazarreta, Andrés. *Segundo álbum musical santiaguero de tonadas y bailes criollos para piano y canto. Coleccionados por el autor*. 3ª ed. Lit. Tip. Ortelli Hnos. Buenos Aires s/d
- ----- *Álbum musical santiaguero de piezas criollas coleccionadas para piano publicado en homenaje al centenario de la Independencia Argentina* Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1916. [Contiene: Vals centenario \Zamba de Vargas \El Bailecito \La Rojista (Zamba) \La Corumbá o Sombrerito \Mañana de Mañanita (Chacarera) \Siete de Abril (Zamba) \El llanto \La Media Caña \y otros.]
- ----- *Coreografía descriptiva de las danzas nativas*. Buenos Aires: Natalio Héctor Pirovano. Editorial Musical Argentino, 1941.
- ----- (comp.). *Juicios acerca de la obra folklórica*. Buenos Aires: del autor. 1949. [contiene los textos: Zamba de Vargas \Música criolla \Compañía criolla \Compañía de bailes criollos \El gobierno de Santiago del Estero niega el Teatro oficial "25 de Mayo" \Debut de la Compañía Criolla \y otros].
- ----- y Domingo V. Lombardi (letra.) *Zamba de Vargas para piano y canto*. Buenos Aires: Romero y Fernández, s.d.

- y Amancio González Paz, (letra). *Vidala a la Virgen Generala. Canción escolar para canto y piano*. Buenos Aires: Ricordi, s.d.

También, a instancias de Padilla se publicaron las investigaciones del maestro **Carlos Vega**,¹⁸ con su discípula **Isabel Aretz Thiele**,¹⁹ varias de ellas con el sello de la Universidad de Tucumán.

- Aretz Thiele, Isabel. *Primera selección de canciones y danzas tradicionales argentinas para escolares. Con los auspicios de la Universidad Nacional de Tucumán*. Con Prólogo de Carlos Vega e ilustraciones de Aurora Di Pietro. Buenos Aires: Ricordi, 1943
- Primera serie Criolla. Cueca-Vidala-Triunfo para canto y piano*. Con Prólogo de Carlos Vega, ilustraciones de Aurora Di Pietro y poesía de Margarita De Régoli. Buenos Aires: del autor, 1941
- Vega, Carlos. *Danzas y canciones argentinas. Teoría e investigaciones*, Buenos Aires: Eugenio Ferrero, 1936.
- La música de un códice colonial del siglo XVII*. Sección folklore. Primera serie: El canto popular. Tomo II, n° 1. Música colonial. Tucumán: [Imprenta de la Universidad], 1931.
- *La música popular argentina. Canciones y danzas criollas. Fraseología*. Tomo Segundo. Vol. Segundo. Sección folklore. Tucumán: [Imprenta de la Universidad], 1941.

También se encuentran las publicaciones sobre la historia, orígenes, música, poesía, coreografía de los bailes tradicionales argentinos: El Carnavalito. N°5; El Cuándo. N° 1, El Gato. N° 3; El Triunfo. N° 11; La Chacarera. N° 9.

Adán Quiroga (1863-1904), en 1897 publicó *Calchaquí*. Juan A. Carrizo dice de este libro que es “obra básica e insustituible para conocer las pervivencias nativas y supersticiones de las poblaciones del valle que se dilata desde Santa María (Catamarca) hasta Tolombón (Salta).”²⁰

A continuación el listado de las publicaciones disponibles del autor en la biblioteca:

- Quiroga Adán. *Calchaquí*. Tucumán: Imprenta Española. 1897.
- *La Cruz en América (Arqueología Argentina)*. Con prólogo de Samuel Lafone Quevedo Buenos Aires: La Buenos Aires, 1901.

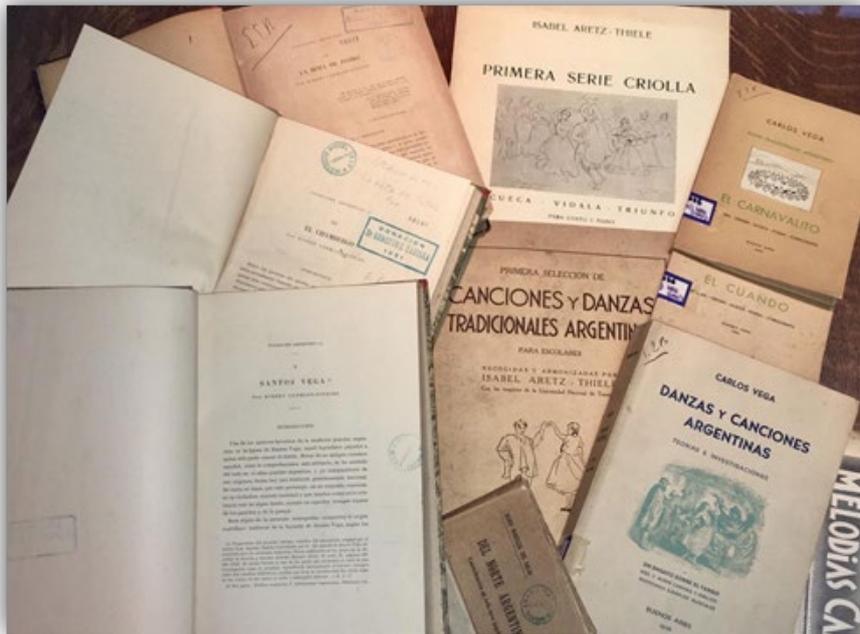
¹⁸ CARLOS VEGA (1898-1965). Poeta y musicólogo argentino, estudioso del folklore argentino y americano. A instancias suyas, mientras estaba adscripto ad honorem, en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia, se creó en 1931 el Gabinete de Musicología Indígena, que luego se separó del Museo como Instituto de Musicología, con él como director. Más información en <http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/precursores.htm>

¹⁹ ISABEL ARETZ THIELE (1909-2005). Etnomusicóloga, folkloróloga y compositora argentina. Estuvo becada en Brasil por Héctor Villa-Lobos, estudió antropología con José Imbelloni, fue discípula y colaboradora de Carlos Vega y obtuvo un doctorado en Música en la Pontificia Universidad Católica Argentina. Más datos:

<http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/precursores.htm>.

²⁰ Citado en <http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/precursores.htm>.

- *Petrografías y Pictografías de Calchaquí*. Buenos Aires: [Imprenta de la Universidad de Buenos Aires], 1931. (dos ejemplares)
- *Folklore Calchaquí*. Sección VI, Tomo V. Buenos Aires: [Imprenta de la Universidad de Buenos Aires], 1929. (dos ejemplares)
- *Flores del aire*. Catamarca: Reginatto hnos., 1914.
- *Flores del aire*. Tucumán (?): s.d., 1904. [Incluye recorte de Discurso pronunciado por Adán Quiroga en los Juegos Florales 1898-Tucumán]



Publicaciones sobre folklore en la Biblioteca Padilla

Junto a los textos dedicados al folklore del noroeste argentino, también se encuentran los de otros que hicieron sus contribuciones en el resto del país, por ejemplo el valioso documento acerca de los cantares y danzas de la provincia de Buenos Aires, cuando aún estaba poblada solo por nativos, de **Ventura Robustiano Lynch**: *Cancionero bonaerense. Reimpresión de "La provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión capital de la República, 1883"*. Tomo I-n° 1. Buenos Aires: [Imprenta de la Universidad], 1925. El texto de 1883, fue publicado primero como folletín con el nombre *Costumbres del indio y del gaucho*, fruto de las experiencias de sus andanzas por la campaña bonaerense que lo había llevado a visitar hasta las tolderías indias de Namuncurá y otros caciques.²¹

El antropólogo, etnógrafo y lingüista alemán **Robert Lehmann-Nitsche** (1872-1938),²² desde el Instituto de Investigaciones del Museo de La Plata, donde fue director del departamento de antropología, emprendió numerosos viajes de investigación dentro de Argentina, entre 1900 y 1926, en los que realizó estudios lingüísticos, entrevistas, grabaciones de cuentos y leyendas (en cilindros de cera) y recolectó material para colecciones de museos. Basado en estos viajes de investigación, surgió en los años siguientes, un trabajo científico amplio entre los que se destacan las publicaciones sobre folklore argentino, etnología y etnolingüística.

En la biblioteca se pueden consultar:

- Lehmann-Nitsche, Robert. *Folklore Argentino V. Santos Vega*. Buenos Aires: Coni, 1917
- ----- *Folklore Argentino IV. La bota de potro*. Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias, 1916.
- ----- *Folklore Argentino III. El chambergo*. Buenos Aires: Academia Nacional de Ciencias, 1915.
- ----- [El Chambergo-La bota de potro] [Encuadernado por Ernesto Padilla]

CONCLUSIONES

Este recorrido por los títulos la biblioteca personal de Ernesto Padilla revela los intereses intelectuales y la formación de su dueño. Sus libros han reflejado y condicionado relaciones familiares, políticas y académicas y han sido co-constitutivos de su identidad. La historiadora Elena Perilli de Colombres Garmendia sostiene que en esta biblioteca está expresada la visión totalizadora

²¹ Este texto sería “la primera tentativa de estudio sistemático de nuestras danzas bonaerenses, además de contener datos de interés sobre costumbres, vocabularios, poesías, cuentos, indumentarias y otras cosas del gaucho y del indio. Por el valor documental de este trabajo, puede figurar Lynch, entre nuestros primeros folkloristas”. <http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/precursores.htm>.

²² <https://www.iai.spk-berlin.de/es/biblioteca/legados/legados-individuales/lehmann-nitsche-robert-1872-1938.html>. Su legado, denominado “Biblioteca criolla”, se encuentra completo en el Instituto Iberoamericano de Berlín,

de un político de la vieja escuela. “En los estantes puede seguirse el rastro de su acción pública, conocer sus gustos, identificar a sus amigos, detectar sus preocupaciones; en fin, seguir su pensamiento”.²³

El corpus seleccionado en este escrito constituye en la actualidad un valioso documento para estudiar los comienzos de la ciencia folklórica en Argentina y para caracterizar el discurso ideológico imperante en relación al proyecto de nación y los conceptos de identidad y tradición que sostenía Padilla como integrante de la Generación del Centenario tucumana.

FUENTES DOCUMENTALES.

Archivo Padilla del Archivo Padilla. Centro Cultural Alberto Rougés:

Correspondencia Di Lullo-Padilla.

Carrizo. 1926-1943.

BIBLIOGRAFÍA

Alberto Rougés. *Correspondencia (1905-1945)*- Tucumán: Centro Cultural Alberto Rougés, 1999.

Carrizo, Juan A. *Historia del folklore argentino*. Buenos Aires: Instituto de la Tradición. Ministerio de Educación, 1953.

Estévez, Verónica. “El destino de las bibliotecas personales”. *La Gaceta literaria*, Tucumán, 19/07/2015.

----- “Bibliotecas buscan lectores”. *La Gaceta literaria*, Tucumán, 13/09/2015.

Guardia de Ponté, José. “Historia de la folklorología argentina” en *Enciclopedia digital de Salta*. <http://www.portaldesalta.gov.ar/def-folk.html>

Ocaranza Zavalía, Eduardo. (coord.) “Los precursores de la ciencia folklórica” <http://www.folkloredelnorte.com.ar/creadores/precursores.htm>.

²³ ELENA PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA. *La Gaceta literaria*, 12/09/2004.